

MANFREDO TAFURI: DESDE ESPAÑA

Víctor Pérez Escolano, Carlos Plaza (dirección y coordinación científica).
Colección *Memorias n° 6*. Patronato de la Alhambra y Generalife, Consejería
de Cultura y Patrimonio Histórico, Junta de Andalucía, Granada, 2020, 2
volúmenes, Tomo Ensayos, 448 págs, Tomo Apéndices, 239 págs.

Reseña por Anahi Ballent
Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, aballent@unq.edu.ar

A treinta años de la última visita de Manfredo Tafuri (1935-1994), se publica este libro basado en los materiales producidos por el simposium internacional *Manfredo Tafuri: desde España* que tuvo lugar en el Palacio de Carlos V de la Alhambra de Granada en noviembre de 2016, encuentro desarrollado en un ámbito particularmente significativo para los estudios que el historiador dedicara al clasicismo y por ello un símbolo de sus vínculos con España. La obra, compuesta por dos volúmenes, reúne, revisadas por sus autores, gran parte de las contribuciones realizadas en aquella oportunidad, que convocaron a diecinueve ponentes, una periodista y dieciocho profesores, prove-



nientes de catorce universidades o centros de investigación de España, Italia y Argentina. Entre ellos se contaron interlocutores de Tafuri pero también representantes de nuevas generaciones de historiadores deudoras de sus planteos. A la vez, por fuera de la producción del simposium,

el libro agrega material documental de gran interés por su carácter inédito, por su difícil acceso o por no encontrarse en español.

El evento y la edición de sus resultados pueden pensarse como parte de un ciclo de revisión de la obra de Tafuri, que lleva ya un par de décadas. En efecto, en distintas geografías y diferentes lenguas se registran estudios colec-

tivos y encuentros sobre esta figura central de la historiografía de la arquitectura y el urbanismo producida en la segunda mitad del siglo XX, mostrando que las potentes ideas y la amplia obra tafurianas mantienen su capacidad de interpelación y de estímulo para la. Como ejemplo indicamos algunos de los títulos de los últimos trabajos colectivos publicados, *Manfredo Tafuri. Seus Leitores e suas leituras*, (2018), *Lo storico scellerato. Scritti su Manfredo Tafuri y Tafuri en Argentina* (ambos de 2019).¹

El tema de la obra que nos ocupa, fraseado de manera sintética y contundente por el título del evento y de la edición, dista de ser un objeto simple. En rigor, tal tema se construye en la composición de una serie de hilos más precisos que el fraseo anuda: la presencia, la recepción y la influencia de Tafuri en España y en castellano –términos que en gran medida se solapan, pero no coinciden exactamente– al mismo tiempo que la mirada del historiador romano sobre los períodos y obras de la arquitectura española que contempló en sus estudios. El libro, acogiendo estas perspectivas múltiples ensayadas por los distintos autores, contiene contribuciones a varias historiografías: la historia de las ideas, de la recepción y de los contactos culturales, en el campo de la arquitectura y el urbanismo. Dada la potencia de la

obra como conjunto, exitosa en la construcción de un nuevo objeto de reflexión e indagación, consideramos apropiado centrar la mirada de esta presentación en ese plano general y en el carácter colectivo de la obra, aunque examinemos brevemente los aportes particulares realizados por los distintos autores convocados.

LA TRAMA POLÍTICA, CULTURAL Y DISCIPLINAR

Cabe destacar que los vínculos entre Tafuri y España, desarrollados desde los años 1960, se encuentran entre los más intensos y fluidos que el historiador mantuviera fuera de Italia. Le siguieron en magnitud las relaciones que entabló con Estados Unidos, iniciadas en los años 1970 y, curiosamente, en cuanto a vínculos personales, por invitación de una hispanohablante, desde Princeton, la arquitecta Diana Agrest. Sin embargo, a diferencia de estos últimos, los intercambios con arquitectos y grupos españoles estuvieron sólidamente anclados en una triple proximidad: geográfica, cultural y política. Además, sus efectos se potenciaron por el rol de la industria editorial española, que, atravesando un momento de ampliación y modernización, difundió la producción tafuriana en el mundo hispanohablante. En el mismo sentido, también resulta destacable la existencia de libros de Tafuri que fueron preparados especialmente para ser editados en España, y que, por lo tanto, no circulan sino en castellano. Tal es caso del libro *De la vanguardia a la metrópoli* (1972) o de *Retórica y experimentalismo* (1978), entre otros. También resulta sumamente ilustrativo el carácter temprano de gran parte de las traducciones al español, que frecuentemente

¹ Mario H. Simao D'agostino, Adalberto Retto Jr., Rafael Urano Frajndlich (eds.) *Manfredo Tafuri. Seus leitores e suas leituras*. Sao Paulo: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidade de Sao Paulo, 2018. *Actas del Seminario Internacional* (Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Sao Paulo, 23-25 de febrero de 2015); Orazio Carpenzano, Marco Pietrosanto, Donatella Scatena (coords.). *Lo storico scellerato. Scritti su Manfredo Tafuri*. Macerata: Quodlibet, 2019. *Manfredo Tafuri + Fernando Aliata, Anahi Ballent, Alejandro Crispiani, Mercedes Daguerra, Adrián Gorelik, Jorge F. Liernur, Graciela Silvestri. Tafuri en Argentina*. Santiago de Chile: Ediciones ARQ, 2019.

resultaron las primeras recibidas por algunas obras de Tafuri. Por ejemplo, tal es el caso, entre otros, de *Teorías e historias de la arquitectura* (1972 [1968], ya que la siguiente edición fue la francesa de 1976), de *Arquitectura contemporánea* (1976 [1978], cuya edición inglesa data de 1979) y de *La esfera y el laberinto* (1984 [1980], traducida al inglés en 1990).

Todos estos aspectos evidencian la particularidad del tema “Tafuri desde España”, justificando ampliamente su relevancia para el estudio de la obra del historiador y del medio que la recibió. La intensidad de los vínculos se explica no solo a partir de las particulares condiciones atravesadas por la trayectoria de Tafuri –como su incorporación al Dipartimento di Storia del Istituto Universitario di Architettura di Venezia (IUAV) en 1968 o el impacto creciente que obtenían sus escritos–, sino por el especial momento político y cultural que atravesaba España cuando se construyeron tales vínculos. Nos referimos a los años finales del franquismo prolongados en el período de la transición democrática, momentos que definieron las coordenadas que sostuvieron el interés mutuo. Como es sabido, fueron años de gran efervescencia política y de radicalización ideológica que encontraron escenarios propicios de desarrollo en la vida universitaria y en el debate disciplinar y profesional. En un clima de renovación intelectual guiado en buena medida por corrientes de pensamiento marxista, la referencia de los debates y propuestas del Partido Comunista Italiano (PCI) fue central, además de que esa entidad política sostuvo tramas de relaciones y solidaridades entre militantes de distintos países. La fuerza del PCI en el urbanismo municipal también resultó un modelo para la izquierda española que encon-

tró ámbitos similares de desarrollo en las autonomías municipales concedidas por el nuevo orden constitucional que inauguró el período de la transición. Por lo tanto, la figura de Tafuri ingresó al debate español acompañada de numerosas referencias políticas italianas, pero también secundado por un conjunto de arquitectos, muchos de ellos ligados a IUAV. Resalta allí la figura de Aldo Rossi, quien mantuvo amplios vínculos con España y otros países de habla hispana, al mismo tiempo que se destacan personalidades como Vittorio Gregotti, Carlo Aymonino, Massimo Scolari, o Franco Purini. Con el correr de esos años, la relación con la cultura arquitectónica italiana se mantuvo particularmente intensa pero también diseminada, superando la tradicional dualidad Madrid-Barcelona, para complejizarse a partir del interés despertado en Sevilla, el País Vasco o Galicia.

La expresión, “Tafuri desde España”, entonces, evoca una rica trama, compleja y pluridimensional. Tomando como base los contenidos del libro, sobre todo el texto de Víctor Pérez Escolano “Manfredo Tafuri en España. Manfredo Tafuri en español. Una crónica particular”, precisaremos aspectos de los hilos que compusieron esa trama, sin desconocer que la riqueza y potencia del conjunto radica en la interacción entre sus partes. Ante todo, veamos las relaciones de Tafuri con personas o equipos y, a partir de ellas, las visitas que realizara a España. En ese aspecto, dentro de un panorama más amplio, registramos tres interlocutores insoslayables: Ignasi de Solà-Morales en Barcelona, Carlos Sambricio en Madrid y Pérez Escolano en Sevilla.

Los primeros en tomar contacto con Tafuri en Roma entre 1963 y 1965, fueron José Rafael Moneo y Manuel de Solà-Morales (quien

coincidió con Tafuri en el despacho de Ludovico Quaroni). Más allá de estos contactos iniciales, el introductor de Tafuri en España fue Ignasi de Solà-Morales, quien lo invitó a Barcelona en su primera visita a España, en noviembre de 1971, cuando en el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña dictó la conferencia “La función actual del arquitecto”. También promovió publicaciones decisivas para la difusión de las ideas tafurianas sobre arquitectura y ciudad modernas que indicaremos más adelante. Asimismo, estimuló en su entorno de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona (ETSAB) la conexión con el IUAV, ampliando los vínculos entre ambas instituciones educativas. Participaban de lo que se ha llamado “grupo de Barcelona”, entre otros, Josep Quetglas, Beatriz Colomina, Juan José Lahuerta, Josep María Rovira y Antonio Pizza (los dos últimos, cabe acotar, autores de ensayos en el libro que nos ocupa). Entre 1977 y 1980, el grupo de jóvenes tafurianos de Barcelona editó, bajo la dirección de Colomina, la revista *Carrer de la ciutat*, guiada por la crítica radical a la arquitectura preconizada por el historiador. Tafuri volvió a Barcelona en 1983 y 1987, aunque para ese nuevo momento, sus vínculos con España se habían ampliado y diversificado en cuanto a interlocutores, pero también en lo que respecta a temas de interés. En efecto, quien era uno de los grandes críticos de la arquitectura moderna y contemporánea acentuaba en los años 1980 su rol de historiador del Renacimiento.

El interés de Tafuri por el Renacimiento y el clasicismo, como es sabido, siempre estuvo presente –para él, la arquitectura moderna y sus crisis nacían en el siglo XV. En todo caso, cambiaron las preguntas que les formulaba, las formas en que se acercaba a ellos y los instru-

mentos que aplicaba a su estudio. España ocupó un lugar central en este cambio. En 1973, Pérez Escolano, compartiendo espacios con Tafuri en el CISA Palladio, lo invitó a Sevilla. Viajó en marzo de 1974, desarrollando como actividad central el seminario “El clasicismo renacentista en su difusión europea”, dictado en la Escuela T. S. de Arquitectura de Sevilla. El tema y la duración del evento fueron decididos por Tafuri con el propósito de que le permitieran conocer la arquitectura española de tal período. Volvió a Sevilla en diciembre de 1989 (para el ciclo de conferencias “La Venecia del Humanismo”, desarrollado en Colegio Oficial de Arquitectos de Sevilla) y en octubre de 1991, en lo que sería su última visita a España. En esa oportunidad pronunció en Granada la conferencia de clausura de los Encuentros en la Alhambra, refiriéndose al Palacio de Carlos V, el principal “tema español” indagado por Tafuri. Como es sabido, sobre su autoría construyó hipótesis controversiales que generaron grandes discusiones, en las que tuvo un rol central otro de sus contactos españoles: el historiador del arte Fernando Marías, un vínculo construido en los años 1980 compartiendo el consejo científico el CISA Palladio.

En Madrid, el principal interlocutor fue Carlos Sambricio. En ese caso, los intereses en común, como en Sevilla, se inclinaron hacia la historia, sobre todo después de la frustrada visita de 1976, en la cual se esperaba que disertara sobre temas de arquitectura moderna y ciudad. Tafuri volvió en enero de 1984, para disertar sobre la Viena roja en un ciclo organizado por el Ayuntamiento de Madrid, aunque manifestando a Sambricio su malestar por ser interpelado sobre temas en los que ya no estaba trabajando. Un año después, en cambio, tuvo la oportunidad de participar en un curso

organizado por Sambricio en San Lorenzo del Escorial, obra que le había interesado tempranamente, como se observa en *L'Architettura del Manierismo* (1966).

Finalmente, para ampliar el horizonte de “Tafuri desde España”, resulta imprescindible mencionar el único viaje que realizó a otro país hispanohablante: su viaje a Argentina en agosto de 1981, organizado por el crítico Jorge Glusberg, dictando el ciclo de conferencias “Lo clásico y lo moderno” en Buenos Aires y Rosario. En la primera ciudad fue recibido y entrevistado por Jorge F. Liernur y un grupo de arquitectos de incipiente formación por él promovido. Liernur había entablado relación con Tafuri en Venecia entre 1974 y 1976, cursando estudios de posgrado bajo su dirección y la de Giorgio Ciucci. Una parte de este grupo de consolidó, en gran medida, basándose en las ideas de Tafuri y de la Escuela de Venecia, publicando en Buenos Aires varios números de la revista *Materiales* entre 1981 y 1985, mientras que varios de sus integrantes viajaban para formarse en el IUAV.

Otro aspecto fundamental de la trama “Tafuri desde España”, lo constituyen las traducciones de su obra y el lugar que asignó en ella a la arquitectura española de los siglos XV y XVI. La traducción que generó un mayor debate, al menos en el momento inicial de los contactos, fue el libro *Teorías e historia de la arquitectura*, realizada por la editorial Laia de Barcelona en 1972. Con el agregado de un subtítulo equívoco, “Hacia una nueva concepción del espacio arquitectónico”, fue, como hemos dicho, la primera traducción que el libro registró. Sin embargo, previamente ya circulaban traducciones editadas, como dos de los encargos editoriales italianos a los que Tafuri respondiera:

el fascículo *La Catedral de Amiens*, en la serie Forma y Color (1966, Albaicín Sadea, Granada) y un libro dentro de una colección dirigida por Leonardo Benévolo, *Arquitectura moderna en Japón* (1968, Pomaire, Barcelona).

Sin embargo, la instalación de las ideas de Tafuri en el centro del debate arquitectónico renovador se debió a Ignasi de Solà-Morales como asesor de la editorial Gustavo Gili y director de la renovadora colección *Arquitectura y crítica*, iniciada en 1969. En 1971, eligió un libro colectivo, resultado de un encuentro realizado en el IUAV y publicado en 1968, *Teoría de la proyectación arquitectónica*, que incluía un artículo de Tafuri que circuló ampliamente en países hispanohablantes: “Las estructuras del lenguaje en la historia de la arquitectura moderna”. Perdió la traducción de *Teorías e historia* frente a Laia, pero de su intercambio con Tafuri surgió una obra inédita como totalidad que fue *De la vanguardia de la metrópolis. Crítica radical a la arquitectura* (1972). A propuesta del propio Tafuri, la obra reunió artículos de Massimo Cacciari y Francesco Dal Co, además del suyo, “Para una crítica a la ideología arquitectónica”, todos aparecidos en la revista *Contropiano*. Paradójicamente, la temprana circulación en castellano de este artículo impidió la traducción de *Progetto y Utopía*, elaborado posteriormente sobre la misma base y que resultó la obra más difundida en inglés.

En 1973, la editorial Alberto Corazón de Madrid –nueva empresa que, evitando la censura franquista, continuaba a Ciencia Nueva en su línea de renovación del pensamiento marxista– publicó el proyecto colectivo sobre la Unión Soviética *Socialismo, ciudad, arquitectura*, dentro del cual se destacaba el aporte del Tafuri. En 1975, la ETSAB tradujo dos textos de Tafuri

publicados en *Contropiano*: “Socialdemocracia y ciudad en la República de Weimar” y “Austro-marxismo y ciudad: Das Rote Wien”. En el mismo momento, dos años después de su edición en italiano, en la colección Biblioteca de arquitectura, Gustavo Gili publicaba el resultado de otro de los grandes proyectos colectivos del grupo veneciano, *La ciudad americana. De la guerra civil al New Deal*. Lo presentaba un entusiasta prólogo de Quetglas, “Marx en Detroit, Tronti en Venecia”, que marcaba claves para la lectura de la obra de la Escuela de Venecia producida hasta ese momento. Finalmente, limitándonos solo a la traducción de libros referidos a lo moderno y contemporáneo, recordamos la publicación en 1984 de *La esfera y el laberinto. Vanguardia y arquitectura de Piranesi a los años setenta*, también en la Biblioteca de arquitectura de Gustavo Gili (1980). En una carta dirigida a Ignasi de Solà-Morales en 1982, Tafuri recordaba que el libro representaba nueve años de su trabajo y que con él consideraba cerrado sus indagaciones sobre lo moderno.

La traducción de obras sobre el Renacimiento empezó algo más tarde que la de temas contemporáneos y se vio estimulada después de la visita de Tafuri a Sevilla en 1974. Sin detenernos en artículos, solo indicaremos algunos libros que, sumados a los referidos a arquitectura moderna, nos obligan a reflexionar sobre la magnitud de la empresa de traducción en el caso de la obra de Tafuri.

En 1978 se publicaron dos obras. La primera, *La arquitectura del Humanismo* (Madrid, inicialmente Alberto Corazón, finalmente Xarait), fue originalmente una entrada de diccionario a la que Tafuri agregó el análisis de obras sevillanas después de su visita; el Escorial, en cambio, ya había sido tempranamente

incorporado a sus estudios en *L'architettura del Manierismo* (1966). En efecto, la traducción de 1978 incorporó el apartado “España”, cuyo interés radicaba en el examen de un caso de tardía adopción y utilización del clasicismo, contaminado con lenguajes de otros periodos. El segundo libro de 1978 fue *Retórica y experimentalismo. Ensayos sobre la arquitectura de los siglos XVI y XVII* (Universidad de Sevilla). Reunió, con la traducción de Pérez Escolano y Vicente Lleó, ocho artículos revisados, con una introducción redactada especialmente. Años después, *Sobre el Renacimiento. Principios, ciudades, arquitectos* (Cátedra, Madrid, 1995 [1992]), traducción de *Ricerca del Rinascimento. Principi, città, architetti*, cuyo subtítulo, como es sabido, debería ser *Príncipes, ciudad, arquitectos*. Allí dedicaba un capítulo a retomar el Palacio de Carlos V en Granada, tema, subrayamos, de su última conferencia en España, abordado en Sevilla y objeto de la publicación en 1988 en *Cuadernos de la Alhambra*. En el libro, reelaboró sus tesis, integrándolas con las formuladas para el mausoleo del emperador previsto en la cabecera catedralicia. Su polémica atribución a Giulio Romano se transformó finalmente en una compleja trama de influencias italianas sobre la obra española.

Para cerrar esta trama de miradas cruzadas, la obra integra textos sobre el historiador producidos por sus interlocutores o por quienes tomaron su obra como referencia en España. Aunque previamente habían sido reseñados algunos de sus libros, el primer texto sobre Tafuri en español, fue elaborado en el Seminario de Urbanística II de la ETSAB, por Quetglas: “Tafuri básico en cien palabras” (1972). Derivado de *De la vanguardia a la metrópoli*, consistía en una presentación del pensamiento tafuriano seguida por una bibliografía de su obra. Dentro

de un campo denso en contribuciones a lo largo del tiempo, merecen ser revisitados los dos sugerentes textos de Moneo reproducidos en el tomo Apéndices, que indagan en las tensiones entre teoría, crítica e historia (“La ‘ricerca’ como legado”, 1995 y “Arquitectura, crítica, historia”, 1998). También debe recordarse la edición de Ignasi de Solà-Morales del número de *Any* dedicado al historiador: *Being Manfredo Tafuri: Wickedness, Anxiety, Disenchantment* (2000), mientras que el tomo Apéndices reproduce el artículo “Más allá de la crítica radical: Manfredo Tafuri y la arquitectura contemporánea”.

El tomo de Apéndices comprende una sección de escritos sobre Tafuri en español de distinto tipo, autores y momentos ordenados cronológicamente dentro del período 1972 – 2006, incluyendo reseñas, artículos, traducciones, obituarios y rememoraciones. La selección resulta sumamente sugerente para pensar la recepción de su obra y los efectos que produjera en sus interlocutores. En efecto, el material recopilado, traducido y revisado en algunos casos, permite recorrer discusiones, como la planteada por el filósofo Tomás Llorens, quien realizara duras críticas a la aproximación de Tafuri a las vanguardias, en el artículo aparecido inicialmente en *Architectural Design*, “Manfredo Tafuri: neo-vanguardia e historia” (1981). Ese Apéndice muestra también cambios en la consideración de los aportes de Tafuri, como el que se registra en el caso de Quetglas, desde su temprano entusiasmo radical de “Tafuri en cien palabras” de 1972 al controversial discurso que pronunciara con motivo del primer aniversario de la muerte del historiador en 1995: “Un cadáver. Palabras para Manfredo Tafuri”. Como en el caso de otros cultores iniciales, entre los años 1970 y los 1980, sus propios intereses y

preocupaciones, los cambios en el contexto político-cultural o en el debate disciplinar parecen haber llevado a Quetglas a tomar distancia con la obra de Tafuri, por supuesto, ella también cambiante. Podemos pensar que algo similar, aunque procesado y expresado de otra manera, ocurrió en el caso de Ignasi de Solà-Morales o de Moneo. En el grupo de interlocutores directos de Tafuri, pareciera que aquellos que se ocupaban de arquitectura moderna o contemporánea fueron quienes más se distanciaron del pensamiento del historiador. Esta evidencia, aunque no resulte conclusiva, abre interrogantes que invitan a reflexionar sobre los límites que las ideas tafurianas referidas a lo contemporáneo plantearon a ulteriores desarrollos del tema.

Los vínculos con los historiadores, en cambio, parecen haber gozado de una mayor estabilidad en el tiempo. El tomo de Apéndices se cierra con un artículo de 2006 de Liernur: “Vigencia de Manfredo Tafuri. Consideraciones sobre la crítica contemporánea de arquitectura en América Latina”. El autor, historiador y crítico, reafirmaba la vigencia de las ideas de Tafuri para examinar un tema poco abordado en la región, como es la tensión entre una crítica restringida a un público disciplinar y otra destinada a orientar a un público amplio. El texto invita a pensar que, tal vez, una clave para afirmar la vigencia de las ideas tafurianas consista en aplicarlas a problemas nuevos. En otras palabras, pensar con Tafuri, o, a partir de sus ideas, ir más allá: enfrentar nuevos desafíos de la reflexión que no fueron exactamente los que él eligió problematizar en su obra.

Sin embargo, el libro también nos muestra que quienes afirman la vigencia de Tafuri en temas contemporáneos recorren distintos caminos argumentales en tal empeño. Es el caso

del ensayo de Jorge León Casero, “Crítica radical al urbanismo. De Vía Giulia al urbanismo participativo”, quien entabla un doble debate, por un lado, con críticos del pensamiento tafuriano en los años 1970 y, por otro lado, con recuperaciones actuales de tal pensamiento, para retomar la crítica radical aplicándola a ciertas propuestas del urbanismo actual, como las del urbanismo participativo. Todas estas posiciones diferentes y los debates suscitados desde los 1970 hasta el presente muestran la permanencia del sentido controversial y provocador para la disciplina que animó las ideas de Tafuri.

ENSAYOS E IDEAS

Recordamos que el libro consta de dos volúmenes, Ensayos y Apéndices. En párrafos anteriores nos hemos referido a la tercera sección del segundo tomo titulada “Escritos sobre Manfredo Tafuri en español”. Las dos secciones restantes de ese volumen comprenden un listado bibliográfico de escritos del historiador (1959-1994 [2014]) y otro de trabajos referidos a él (1962-2019). La información y los documentos contenidos en los apéndices, preparados por los directores de la obra, resultan de suma utilidad e interés.

El tomo de *Ensayos*, además de la introducción general a cargo de los directores, contiene dieciséis contribuciones sobre diferentes aspectos de la obra de Tafuri, incluyendo un encuentro-entrevista. Inicialmente, con el título de “Manfredo Tafuri en España. Manfredo Tafuri en español. Una crónica particular”, Pérez Escolano elabora un cuadro general de todo el período abarcado por el vínculo, sumamente preciso, ordenado y documentado que consti-

tuye una guía fundamental porque permite al lector situar las diferentes contribuciones que integran el libro, dando sentido a esta obra coral. Un primer núcleo, integrado por seis trabajos, aborda la relación entre Tafuri y la cultura española e iberoamericana de la época. Dos de ellos analizan la mirada del historiador sobre la arquitectura española que incorporó a sus estudios. Nos referimos a Pedro A. Galera Andreu en “Vandelvira ‘revisitado’ por Manfredo Tafuri” y a Cristiano Tessari en “Dal disincanto al disinganno: Manfredo Tafuri e l’architettura del XVI secolo. Spagna-Italia”. La recepción de Tafuri en Barcelona es abordada por Carolina B. García Estévez: “En el laberinto. Arquitectura y crítica radical en Barcelona (1971-1994)”. Otros dos textos se ocupan de diversos aspectos de recepción: el de Salvador Guerrero, “Escritura y enseñanza de la historia de la arquitectura en España *circa* 1975: sobre la presencia e influencia de Manfredo Tafuri en Barcelona, Madrid y Sevilla” y el de Fernando Marías, “Manfredo Tafuri: *Teorías e historia* en España”. Para finalizar con este primer núcleo, Liernur toma un tópico particular importante para el análisis de la producción española y latinoamericana, “Posiciones controversiales: la tensión centro-periferia en la obra de Manfredo Tafuri”.

El resto de los ensayos profundizan, con diversos enfoques y temáticas, en ideas o aspectos de la poliédrica obra tafuriana. Los temas a los que se refieren nos permiten agruparlos. Las miradas de Tafuri sobre distintos momentos del clasicismo es analizada en tres trabajos: el primero, “Tafuri e Giulio Romano”, de Massimo Bulgarelli, retoma el análisis del tafuriano publicado en el catálogo de la exposición de Mantua de 1989, *Giulio Romano: lingua-ggio, mentalità, committenti*, para comprender

debates centrales planteados por el historiador sobre el Renacimiento. Josep M. Rovira, en “Manierismos. Genealogías en el trabajo de Manfredo Tafuri”, vuelve sobre *L’ Architettura del Manierismo* (1966). Pese a que el historiador tomó distancia de él, Rovira lo considera un libro clave, gestado al mismo tiempo que *Teorías e historia* y muy emparentado con él; ve en ese texto el inicio de una investigación paciente que duró toda una vida. Finalmente, Jorge Fernández-Santos Ortiz-Iribas, en “Reseña sobre reseñas: una aproximación al primer *Barocco* de Tafuri”, examina los estudios del historiador sobre el Barroco, considerando que el sentido de su búsqueda reconoció en él tres aspectos de la crisis moderna: del urbanismo, de la representación y de la disciplina histórica.

Otros tres trabajos toman como objetos la mirada de Tafuri sobre la ciudad, el urbanismo y la historia urbana. Ya hemos hecho referencia al texto de León Casero, que retoma análisis tafurianos –*Vía Giulia y Höfe* vieneses–, para realizar una crítica al urbanismo participativo actual. Carlos García Vázquez, en “La obra de Manfredo Tafuri en el contexto de la historia urbana”, ubica las ideas tafurianas en el debate de la historia urbana de los años 60 y 70, temática relevante, por el rol que asignaba a la ciudad en sus análisis, donde no suele haber fronteras entre arquitectura y ciudad. Vinculamos ese estudio con el de Carlos Plaza, “Manfredo Tafuri. Italia Nostra y la conservación activa del patrimonio (1957-1964): la búsqueda de una ‘nuova dimensione’ para la arquitectura y la ciudad históricas”, que nos recuerda lo importante que resultaron la urbanística y la conservación en la etapa inicial de ejercicio profesional de Tafuri, previa a la escritura de sus obras más relevantes.

Finalmente, dos trabajos reflexionan sobre la forma en que Tafuri entendía el trabajo del historiador. Antonio Pizza, en “Espacio histórico’ e interpretación crítica del pasado”, basándose sobre todo en el Proyecto histórico, examina el lugar asignado a ciertos filósofos e historiadores en tanto referencias para la renovación de la metodología de trabajo propuesta por Tafuri: Friedrich Nietzsche, Michel Foucault, Walter Benjamin, Marc Bloch y Lucien Febvre. Juan Calatrava, en “Manfredo Tafuri y la crisis del ‘gran relato’ del Movimiento Moderno”, reflexiona sobre la trascendencia y complejidad del aporte de Tafuri a nuestra visión de la arquitectura contemporánea, examinando su proyecto histórico a lo largo de la obra referida a la arquitectura moderna y contemporánea, iniciada en un contexto de crítica a la idea de Movimiento Moderno.

El volumen se cierra con la transcripción de la entrevista “Il segreto siamo noi”, realizada por la periodista Giusi Boni para la TSI (Televisione Svizzera di lingua italiana) en mayo de 1992 sobre algunos temas de la *Ricerca del Rinascimento* –entonces recientemente publicado–, la biografía de Tafuri y su relación con la realidad contemporánea. La periodista presenta los encuentros y su experiencia con Tafuri, introduciendo al lector en un texto infrecuente y de gran valor documental. Resulta una muy buena elección para cerrar el volumen, ya que nos permite rencontrar el habla del historiador, serena, pausada y clara.

Los ensayos, como no podía ser de otra manera, renuncian de antemano a toda posible conclusión de conjunto o a toda búsqueda de una llave de lectura predefinida como hilo conductor; a la vez, en términos de totalidad, declaran su carácter necesariamente incomple-

to. Justamente estas apreciaciones hacen que la obra resulte particularmente sugerente, en su aceptado carácter inacabado y en su deliberado perfil plural. En efecto, ambos permiten que interpretaciones y documentos dialoguen o confronten entre sí de manera fluida, como demanda la rica y polifacética obra de Tafuri en contrapunto con la compleja trama histórica elegida como centro de la obra.

Retomamos, finalmente, el elocuente párrafo final del ensayo de Pérez Escolano: “Estudiado por un amplio elenco de historiadores y críticos italianos y de otras procedencias, Manfredo Tafuri quedó incorporado al elenco de los más influyentes historiadores de la arquitectura moderna, siendo traducidas al castellano algunas obras de amplia difusión. Lo que nos permite comprobar como en los estudios globales pervive escindida su producción

entre la edades moderna y contemporánea. Su trayectoria personal, siempre en pos de la ‘competenza piú alta’, con frecuencia es valorada de una manera plana, estática, limitada, ajena a su proceso vital e intelectual, sin el cual es difícil comprender bien su grandeza. Esta crónica española ha pretendido testimoniarla dándole la profundidad de su tiempo vital, interrumpido desgraciadamente en plena madurez.”

Acordamos en que el libro muestra la riqueza del personaje e impide escindirlo en dos polos, simplificándolo en el examen de uno de ellos. En cambio, con García Estévez, podemos afirmar que esta crónica desde España muestra “una trayectoria zigzagueante que comprende el proyecto humanista y la contemporaneidad como los dos extremos del lento transitar del historiador”.